

GUERRA SOCIAL

PERIÓDICO SEMANAL DE IDEAS

La correspondencia de redacción dirigirla á Antonio Zamboni.

La de administración á Carlos Sambal, Guaviyú 113.

Al reaparecer

Nuestro saludo

Al descender de nuevo á la arena con el preconcebido propósito de sostener los nobles ideales libertarios, recordando á todos nuestros colegas, á todos los propagandistas del nuevo verbo, á los que desafiaron el cadalso, á cuantos gimen en las prisiones y en el destierro, á los forzados á trabajar como bestias de carga y aguantar el hambre, el frío y el dolor; recordando á todas las víctimas del capitalismo, del gobierno, la magistratura, la religión, el militarismo y demás instituciones bárbaras y abominables, no podemos menos que expresar nuestra solidaridad, enviándoles, con admiración y cariño, un saludo fraternal.

Camaradas:

Estamos al servicio de la causa emancipadora, que es la nuestra y la vuestra. Que ideas y sentimientos comunes hagan latir al unísono nuestros corazones y nos guíen impávidos al triunfo sobre la explotación, la tiranía, la ignorancia y los prejuicios, por medio de la Revolución!

Con estas esperanzas, camaradas de todos los países, os saludamos al reaparecer.

"Guerra Social".

Llamado

A las sociedades obreras, grupos, individuos, centros, etc.

Compañeros: Nos dirigimos á todos aquellos que tienen buena voluntad para cooperar en la propaganda de las nuevas ideas.

Es tiempo de terminar con las publicaciones anormales, y de dar vida duradera á un periódico libertario en Montevideo.

Reconociendo la imperiosa necesidad de editarlo, y deseando que acabe el espectáculo presentado por los camaradas de Montevideo—consistente en ser muchos y á pesar de todo no disponer siquiera de un órgano de aparición normal—os invitamos á todos, —sociedades, centros, agrupaciones ó individuos—á secundarnos moral y materialmente en afirmar la existencia de GUERRA SOCIAL.

Para evitar recelos de una parte á incorrecciones de otra, cada uno de vosotros tiene el derecho de expresarse de la marcha administrativa del mismo.

En todo lo posible, en todo lo que dependa de nuestra voluntad, las columnas de GUERRA SOCIAL están á vuestra disposición.

Esperando pruebas de buena voluntad y compañerismo, os saludamos.

Redacción y Administración.

La sociedad de Mecánicos y anexos ha resuelto cooperar con un peso mensual.

"Guerra Social"

Dificultades opuestas por la imprenta donde se imprime nuestro periódico, hace que GUERRA SOCIAL aparezca en formato más pequeño que el habitual.

Entre postergar la fecha de aparición hasta el próximo domingo y el actual formato hemos optado por lo último.

El domingo próximo volverá pues á salir en la forma anterior.

Justificación

¿Porqué no emplear en algo nuestras energías?

Estar acondicionados para aportar nuestro grano de arena al progreso universal; sentir ansias de alcanzar un régimen fundamentado en los principios de libertad, igualdad, justicia y fraternidad; palpar la necesidad de urgente aplicación de grandes remedios á grandes males sociales, y permanecer fríos, impassibles, estáticos, no es propio de seres dignos, dotados de entereza personal.

Es grandiosa la tarea que en nuestra época se impone para sacar la humanidad del estado de ignorancia y embrutecimientos, de antagonismos y la mar de miserias morales y materiales á que la ha arrastrado la sociedad basada en el privilegio de castas, en la bestial dominación del hombre por el hombre y en las supersticiones extravagantes engendradas por los cultos dogmáticos.

Existen millones de hogares en que escasea el pan, el vestido, la construcción y la higiene; el pueblo sufre por las más insignificantes magnitudes.

Esto es motivo más que suficiente para obrar eficazmente propendiendo á cambiar la situación de esa gran parte de la especie humana.

Contrastan con las miserias condiciones del proletariado, el lujo, la magnificencia, la holganza, el derroche de dinero y el mal empleo de energías de las clases acaudaladas, dueñas del poder é intelectuales. En su seno, en vez de enfermos de hambre y de sufrimientos, los hay de glotonería, de hartura y de excesivo placer.

También esto justifica el batallar contra tales excesos.

No poseemos equilibrio económico, ni libertad política ni verdaderos progresos en la moral y en la intelectualidad de los más numerosos. Con relación al estado de perfectibilidad que gracias á los progresos técnicos y á los descubrimientos científicos podríamos ostentar, nuestra condición actual continúa siendo rezagada, bárbara, anacrónica.

Y tal situación no constituye galón de gloria para las actuales generaciones, ni es dado presenciarla con resignación estoica. Es preciso transformarlo todo, conmoviendo la sociedad en sus cimientos, llevar el hábito de nueva vida á las muchedumbres.

Oprimos que permanecer en el quietismo, malograr energías, es hacerse culpables de las dolencias sociales á que aludimos.

Nosotros no queremos serlo, y por eso nos esforzamos en dirigir nuestros ataques á las causas que la generan.

También por eso aparecemos á la luz del día, editando este periódico, abierto á cuantos tengan ideas que exponer con sinceridad y cultura, y á cuantos deseen secundarnos en la obra de renovación.

Queremos esgrimir las nuestras y las ajenas pero voluntarias fuerzas y energías, en beneficio de la humanidad y de sus fáciles

principios de igualdad y libertad, y contra la explotación, la ignorancia y la tiranía.

Ponemos de nuestra parte buena voluntad y entusiasmo. Esperamos que los demás camaradas no malograrán tan loables propósitos.

La Revolución Social y la Anarquía necesitan abnegación, buena fé y constancia de sus partidarios; de lo contrario el triunfo de tan hermosos ideales quedará relegado á tiempos muy lejanos.

Compañeros: ¡A la obra! ¡La hora ha sonado!

Notas y Notas

Rectificando

Desde estas columnas, hemos dicho en otra ocasión que la República Argentina era un cortijo de bandoleros, donde con el trabuco de la ley social, se asesinaban impunemente las libertades del pueblo trabajador.

Esas nuestras osadas afirmaciones, nos valieron un proceso instaurado por las autoridades de este hospitalario país, que no pudo sin embargo reprimir su indignación ante el epíteto denigrante endilgado á su hermana de allende el río.

Sin embargo ahora estamos obligados á rectificarnos y acusarnos públicamente de haber engañado á nuestros lectores. En la República no se asesina á nadie, no hay tal trabuco, ni cortijo de bandoleros.

Lo único que hay es, como pudiera haberlo en todos los países, una comandita de piratas, *pro domo sua*, que dejándose llevar por el amor al terruño se han apropiado de una cantidad considerable de tierra, que es una verdadera monstruosidad investigar el asunto, se le antoja—por cuestiones patrióticas—remover.

Lo único que hay, también, es que esos apropiadores, se llaman Figueroa Alcorta, Lobos, Piccinini, Vieyra Latorre, etc., y que han tenido la desgracia de ser presidente de la República, Ministro, altos empleados policiales, etc. etc. etc.

Y lo único que hay finalmente es, que esas apropiaciones indebidas, el código las clasifica (injusta clasificación, eh?) de robo.

De manera que si nos fuéramos á atener al dictamen de la comisión más arribanombreada y (compuesta por peces gordos) á las personas que en el *affaire* han intervenido, el elevado cargo que ejercían y sobre todo á la clasificación codigal, deberemos reconocer que en la República Argentina no se mata, pero se roba, se roba mucho, y que un gobernante nada tiene de común, con José María y don Juan de Serrallonga, pero sí un estrechísimo parentesco con Arsenio Lapin.

Hecha la rectificación, y reconocido nuestro error, creemos que el señor juez de este hospitalario país, dará por terminado nuestro proceso.

Que conste pues, en la Argentina no se mata, se roba.

Sensacional.

Despachos de Lisboa nos comunican que las autoridades de aquella ciudad han detenido á un peligroso anarquista llamado Torrecilla, al cual se le secuestraron veinticinco mil pesetas en efectivo y documentos sensacionales. El anarquista había sido expulsado de la República Argentina.

Como no sea un error de transmisión telefónica, y el tal Torrecilla no resulte ser alguno de los señores que mas arriba nombramos, no sabemos que exista ningún Torrecilla anarquista expulsado con documentos sensa-

cionales, y menos can veinticinco mil pesetas en efectivo, más sensacionales aún!

El anarquista roñoso, ese anarquista que la mamá tenía siempre metido en una bolsa para asustar al chico: ¡Mira que si no te portas bien saco al anarquista para que te coma! ya no asusta ni a los niños de teta, de manera que ahora hay que inventar al otro anarquista, al d salón, con muchos miles de pesetas en los bolsillos, introduciéndose en los salones, y fraguando terro- ríficas conspiraciones.

¡Oh temporas oh mores! Ni el anarquismo ha podido escapar a la ley del progreso que todo lo transforma! Esta vez menos mal, pues salimos ganando con la reformas, y con las pesetas, aunque no sea más que moral- mente.

Cargoseando

Las hombres que nos gobiernan, en fuerza de querer ser padres, tutores y protectores nuestros, se están convirtiendo en abuelitos chochos por lo cargosos.

En su afán de inmunizarnos contra la lepra clerical, amenazaron con la separación de la Iglesia y el Estado, indignados después contra las muchas horas que trabajamos, y en la imposibilidad de hacernos a todos diputados para que no trabajáramos, optaron por fabri- car una ley protectora por la cual no deberemos trabajar más que 8 horas. (¡a buena hora!)

Pero no contentos con esa fenomenal pro- tección, llegan ahora, guiados siempre por ese afán paternal, hasta meterse en lo que no les importa, obligando por una por una ley ya sancionada a que nos vacunemos para evi- tar la viruela.

Y aquí está la chochez de este gobierno que en fuerza de querer hacerse simpático a base de proyectos, se hace odioso con sus sanciones.

Si hay personas de talento entre los pa- dres, hijos de la patria, que los hay, no deben ignorar que el mejor preservativo contra la viruela es la higiene, y que en vez de lanceta y plazos, lo que urge, es abrir casas de baños en todas las calles, sobre todo en los obreros, extendiendo cuanta agua posible por las calles y en los pozos donde el agua se infecta siendo el principal vehículo de la epidemia.

Todo eso lo saben los gobernantes, pero como eso no es cuestión de decretos, sino de trabajos activos y constantes—de acuerdo con el derecho de Lafargue—optan por lo más sencillo y menos trabajado. El Poder Ejecutivo acuerda: Meta lanceta y suero, y con eso echamos la viruela. ¿Sencillo el procedi- miento, no?

Por eso sería bueno que nuestros gober- nantes se preocuparan un poco menos del pueblo por ese lado, y se fijara más por otro.

Contra la viruela el baño, de modo que si los hombres que no gobiernan quieren evi- tar el mal ¡a bañarse!

Turatiana

En Milán (Italia), se realizó un mitin obre- ro para protestar y tomar medidas de oposi- ción a la política guerrera é imperialista del gobierno italiano.

En ese acto, —que según las informaciones de la misma prensa burguesa, resultó impor- tante,—hablaron algunos sindicalistas y anar- quistas abogando por la huelga general, revo- lucionaria.

Turati, que es el verdadero jefe del socia- lismo en Italia, también habló, pero... ¡cómo!

Dijo que él es contrario a la guerra de Tri- poli, como lo fué en 1896 ante la de Abisinia, porque la guerra traería consigo una crisis económica en el país.

A Turati le preocupó la crisis... No pensó en los millares de vidas humanas que en esta- bando la guerra turco-italiana serían barba- ramente sacrificadas en los campos de ba- talla.

¡Como va a pensar Turati de estas cosas, él que es todo un marxista, es decir, econo- mista a la moderna!

Turati es siempre el mismo, y por eso tam-

bien se opuso, en aquel mitin, a la declaración de la huelga general.

Es que también el paro de protesta tiene consecuencias económicas.

Los socialistas de hoy ya no conocen dig- nidad, ni sentimiento de justicia, ni de hu- manidad; lo reducen todo a la cuestión del interés. Y el diputado por el 5.º colegio de Milán es el modelo de esos *deformados*.

¡Tránsfugas!

Francisco Ferrer

El 13 de Octubre hará dos años que el go- bierno Maurista que dominó a España duran- te una época nefasta, pretendió ahogar en los fosos de Montjuich, la voz del maestro, que a pleno pulmón gritaba su amor a la humanidad y su odio a las prepotencias.

Las descargas de fusilería con ser formida- bles, no tuvieron el poder de apagar el eco de esa voz que hoy resuena aún en nuestros oídos como clarinadas de combate, indicándo- nos, que los prepotentes no quieren humani- dad y que únicamente la violencia puede in- fundirle respeto.

Por eso GUERRA SOCIAL, cree cumplir con un deber de solidaridad con el caído, organi- zando una conferencia, que recordando a los verdugos sus crímenes, sea la exteriorización de la protesta proletaria con los obscuran- tistas que envenenan a la humanidad.

Por tal objeto han organizado una gran conferencia, que se efectuará el 13 de Octubre por la noche, en el Politeama Artigas proba- blemente.

En tal acto harán uso de la palabra los compañeros Balsán, Zamboni, Loredo, Lasso de la Vega, y tal vez Angel Falco.

En el próximo número indicaremos defini- tivamente el programa.

El liberalismo de don Pepe

Cuando el liberalismo de don Pepe, el in- ducido del poder por la oposición resuelta de todos los hombres de ideas avanzadas, la monarquía española se apoyó en las persona- lidades con fama de liberales: buscó a Moret primero y a Canalejas después.

Es admisible que así proceda la dinastía de los Borbones, pues al tratarse de salvar el trono todos los reyes y príncipes pierden la vergüenza y la entereza personal recurriendo, con la mayor frescura, a cualquier medio que les de probabilidades de éxito.

Pero no lo es que individuos realmente li- berales, sinceros y deseosos de ver realizán- dose el progreso de los pueblos, se conviertan en dóciles instrumentos de la reacción, del sectarismo y de la tiranía.

Y decimos esto, porque Don Pepe, el mismo que blasona de radicalismo y es jefe del Par- tido Liberal de España y también jefe del gobierno de su país, es un perfecto siervo de la monarquía, un continuador de Maura, un liberalote inofensivo para el clero, el hazme- reír de cada ser medianamente culto y cons- ciente.

Cuando el debate pro-revisión del proceso de Ferrer, en plena Cámara, dicho sujeto de- claró que a él siempre se le había desconfiado por sus radicalismos, pero que una vez logra- das la confianza del rey y la asunción al poder, para imposibilitarle la realización de su pro- grama político-económico se confabulaban en su contra los reaccionarios y todos los enemi- gos de la libertad y el bienestar. A esto agre- gó, al discutirse el proyecto de supresión de consumos, que sus miras son las de favorecer al pueblo cumpliendo las promesas hechas en los mítins y asambleas, en el programa de su partido y en sus escritos.

Empero, Don Pepe no cumple absoluta- mente nada; se está portando como verda- dero fariseo del liberalismo.

Nunca hubo en España tantos procesos y persecuciones a los periodistas y tribunos de ideas republicanas, socialistas y anarquis-

tas, como desde el día en que Canalejas asumió la presidencia del Consejo de Mi- nistros.

Nunca en Barcelona fué tan audaz é intol- erante la policía. Desde que Canalejas go- bierna, nuestros compañeros son víctimas de procedimientos miserables, de persecuciones que repugnaban al mismísimo negrero don Antonio Maura.

Se fusila ahora como antes, ó quizá peor. ¡Qué lo digan aquel militar fusilado en Va- lencia, tres ó cuatro meses ha, y el fogone- ro del «Numancia», pasado por las armas a raíz de una indisciplina!

Lacierva y Maura no eran menos feroces. Hicieron masacrar a muchos trabajadores y asesinar friamente a no pocos inocentes, pero actualmente el señor Canalejas sofoca los movimientos huelguistas concentrando regimientos, consumando masacres, encarce- lando, deportando, decretando el estado de guerra, ni mas ni menos que en tiempos de Maura.

Y todo lo hace contrs quienes luchan por el progreso, la libertad y el bienestar.

A los reaccionarios los respeta. Pruébalo el hecho de que su famoso proyecto de ley de asociaciones, del Candado, etc., está relegado hasta di a lejanos...

Su liberalismo es engañoso; en realidad es monarquismo hipócrita, ambición, intoleran- cia, servilismo!

LAS BOMBAS DE LA CALLE RAWSON

Alarmas injustificadas

ESTADO DEL SUMARIO

«La Prensa», en su número del 9 de Julio del corriente año, dió a conocer el descubi- miento de una falsificación de billetes de Banco, que se llevaba a cabo en la casa de la calle Rawson 689, en cuyo fondo existían dos pequeñas habitaciones, una de las cuales servía de taller.

Como recordamos a nuestros lectores, y como los datos dados a la prensa por la división orden público a cargo del comisario Uda- be, fué hallada en el referido taller, sobre un pe- queño estante de madera, una «terrorífica máquina infernal», destinada, según los mis- mos informantes, a un plan verdaderamente siniestro.

Excusamos recordar que la alarma del pú- blico a raíz de aquellas publicaciones fué grande; pero ahora, que conocemos el informe de los técnicos del arsenal de guerra, seño- res Amadeo Yanzi y Carlos A. Santillán, podemos agregar que la «bomba A» solo podía causar heridas a personas que estuvie- sen en su proximidad ó dentro de la pieza y que la «bomba B era completamente ino- fensiva». Ambas constituían toda la «máquina infernal».

La división orden público, sin que el juez federal doctor Jantus examinara sobre el té- rreno la disposición de la referida «máquina infernal», se apresuró a conducirla a su local de la calle Lorea.

Instruido el sumario, se pasó vista al fiscal federal doctor Racado, quien en su dictamen, ni menciona las bombas, limitándose a consi- derar a Condó y Precler, como reos del de- lito de falsificación de billetes de Banco, para quienes pide el maximum de la pena.

No queremos andar de la seriedad de la división que tiene a su cargo el comisario Uda- be. Solo preguntaremos: ¿Condó y Precler son los que confeccionaron la máquina? y si ellos no, ¿cual fué su origen?

No podemos sustraernos a la tentación de comentar el suelto anterior—aunque él de- por sí dice mucho—pues es una comprobación directísima de lo que nosotros hemos afirma- do en estas columnas.

«La Prensa», diario eminentemente bur- gués, con vin ulaciones estrechísimas con los que tienen la sartén por el mango, de

entender sin ambages, que las bombas, pudieran bien no haber sido puestas por los acusados, preguntando ingenuamente. ¿Quien las ha puesto entonces?

¿Quien? Lea el número 5 de GUERRA SOCIAL, que el señor Juez de Instrucción de 3.ª instancia tiene como cabeza de proceso, y ahí encontrará el nombre de los autores que «La Prensa» como nosotros conoce pero a quien sus vinculaciones no les permite nombrar.

Y ahí tiene la opinión pública como la policía de investigaciones juega a la marchanta con la cabeza de pobres infelices a quienes se pretende sacrificar en homenaje a bastardas ambiciones.

“Educación Sociológica”

Este es el título de una nueva revista que aparecerá a mediados del presente mes.

Es de esperar que los compañeros se suscribirán a ella a fin de que los esfuerzos de los que la dirigen, no se malogren.

La revista será mensual, contendrá 16 páginas de material y su precio será de \$ 0.06.

Sería injusto no apoyar una revista que tiene por objeto propagar las ideas modernas, por la insignificante suma de tres vintenes mensuales.

Dirección: Otto Niemann, Durazno 182. Montevideo.

Los peores enemigos

(Al colega Julio Braga):

Algunos hombres, más o menos de ideas progresistas, creen, que solamente los más pertinaces enemigos y perseguidores de los hombres de ideas avanzadas, sean los jesuitas, los holgazanes o los pesquistas.

Es este un grave error.

Si bien es cierto, que en general, estos son los destructores y empujadores del género humano, sin embargo, hay otra clase de enemigos que por su estructura misérrima de inteligencia, resultan a veces más perniciosos y dañinos que los dichos. Son estos, ciertos... trabajadores del músculo. Pues sí. Este fenómeno se observa continuamente tanto en las contiendas políticas y de carácter sociológico, como en las de carácter económico que surgen entre el capital y trabajo.

En estas últimas por ejemplo—por excelencia las huelgas—es frecuente el caso que resulten sacrificados los luchadores más activos, los ideólogos del progreso y de una vida más armoniosa. Y he aquí, lo que a pesar que otros sostengan que esto es solo culpa de la ferocidad e injusticia de los capitalistas, yo en cambio sostengo que esto es culpa de ciertos... trabajadores. Ejemplo: El capital, es cierto, es el perpetuador más importante de la ignominia, de las injusticias y de las miserias humanas. El capitalista es el brazo ejecutor. De acuerdo. Pero este hombre, al tomar represalias y expulsar a sus obreros rebeldes, tiene por lo menos el móvil de salvaguardar sus intereses, haciendo de acaparar los más inconcientes para explotarlos y azotarlos a descomposición. Con esto justifica, su sed de oro y su irascibilidad, digna indiscutiblemente de combatirse con ahínco hasta que nos quede la última gota de sangre.

Pero, él, en su voz, tiene su justificativo. No igual disculpa tienen esos trabajadores que han permitido, y se han doblegado impotentes ante tantas injusticias. Pues esas determinaciones son fatales para sus intereses morales y materiales, y cometen el grave delito de condenar a quienes tuvieron el audaz carino de hacer sentir mejor su voz durante la contienda, que significa exigir o un mendrugo más de pan o alguna hora menos de trabajo en beneficio de todos.

Y no se me diga que estos obran en un todo inconcientemente.

Son los eternos esclavos que siempre titu-

bean ante la vida, olvidando sus lágrimas, y olvidando la regeneración de sus hijos, o el hambre y las privaciones, o las peripecias y los castigos que se infringen a sus renegados benefactores.

Estos son de los peores enemigos, pero los hay aun más malos. Son los humildes, los bufones, los alcahuetes de taller, que al no tener aptitudes para el trabajo, desarrollan sus energías en la lengua a base de chismes, calumnias y falsedades. Desdichado el obrero conciente que caiga entre ellos. Acostumbrados al manoteo y a soportar el insulto, la entereza y altivez de este, les obsesiona, les nubla la vista y el alma, y ya el odio rastreo, arma su diestra ruin que ha de arrojar la piedra y luego esconderse.

Pocos días y el hombre, a pesar de sus aptitudes y de su integridad, será despedido. Y entonces la unanimidad sofocará de risa a los despiadados inquisidores al verse redimidos de sí solos en el fango.

Esta es la dura verdad que nos averguenza, pero que nos da más bríos en la batalla decisiva por el triunfo de la anarquía. Hay que concluir con tamañas porquerías. El bisturi ha de introducirse donde quiera que la llaga amenase, sea en los de arriba como en los de abajo. Y a todos estos maullas, que bien podían llamarsese manga de muertos, les conste que mientras ellos sudan la gota gorda bajo el yugo, y soportan el manoteo y los insultos, todo por no querer ser simplemente hombres; y se prostituyen de alma, con el último fin de comprarse algunos ladrillos encimados para cobijar sus onerosos andrajos andantes, les conste, ropito, que de conmiseración seguiremos elaborando su propia redención, geando y cantando el osanna a la vida a través de las persecuciones y de las miserias. Y mientras el sol sature nuestra virilidad, repartiremos flores al universo...

Egidio Panella.

Pro-Escuela Moderna

La «Liga Popular para la educación racional de la infancia», está preparando una gran función a beneficio de la «Liga Social» en uno de los teatros de la Capital.

Proximamente se anunciará en todos los diarios, el día y el teatro en que se dará la función. Actualmente se actúan los ensayos del drama «Juventud» de Max Halbe, el cual se pondrá en escena en esta ocasión por un cuadro de aficionados selectos.

“LA PROTESTA”

Los sabuesos al servicio del fanático Saenz Peña no han logrado hacer desaparecer del todo nuestro valiente colega «La Protesta», de Buenos Aires.

Aunque tropezando con grandes dificultades y teniendo que luchar con la tenacidad de la policía porteña, la cual no menosprecia ningún procedimiento, por rastrero que sea, para conseguir su objeto,—aquel órgano de propaganda aparece todas las semanas, trayendo abundante material de lectura y de combate.

Los policíacos capitaneados por Dellapina y Foppiano están empeñados en descubrir el lugar en que se imprime, con el fin de organizar un asalto como el llevado a cabo durante el famoso Centenario.

Hasta la fecha las pesquisas les resultaron infructuosas.

Esperamos que en adelante los camaradas que la editan continúen burlando a la banda de malhechores que se denomina: «Comisaría de Investigaciones».

Deseamos que «La Protesta» tenga vida duradera y batalladora, y que los compañeros de la Argentina no omitan esfuerzos en ayudarla moral y materialmente.

La conquista del pan

Juan—Dame pan, hermano.

Pedro—¿Pan? Llama a otra puerta, el pan que yo amasé con mis manos no es para la boca de los gandules. Pasa adelante.

Juan—Tengo hambre, Pedro. ¿No nos parió una misma madre?

Pedro—Sí; pero, nos parió pobres. Yo trabajé; tú no. He ahí lo que nos diferencia y nos separa. Sigue tu camino.

Juan—Pan, hermano; pan.

Pedro—¿Me lo diste tú cuando lo necesité?

—No lo tenía.

—Siempre fuiste un mandria. ¿Porqué empleaste la vida en correr tras de quimeras? Te gustó mucho el placer, poco el dolor.

Juan—¿Placeres yo?

Pedro—Sí; has amado.

Juan—¿Al amor llamas goce?

Pedro—No sé lo que es eso. Nunca tuve tiempo, ni ganas, de recrearme, mirando más ojos en los de una hermosa. Jamás mis manos pulsó las cuerdas de una guitarra, ni gasté mi voz en modular coplas, ni distraje mi dinero en flores con que halagar, enamorar y regalar a mi novia. Tú has vivido como una cigarra: cantando.

Juan—Y tú, como una hormiga: almacenando tesoros. Bien puedes darme pan.

Pedro—El pan se ha hecho, para los que trabajan, para los que riegan la tierra con el sudor de su frente, para los que no olvidan que el hombre tiene estómago, y no alas. Quisiste volar, sostenerte en las alturas de tus sueños, ¿Sientes apetito ahora? Come aire.

Juan—No lo niego. Envidié la suerte del aguila. Preferí las eminencias a las honduras, las cumbres a los lodazales. Soné con ser angel y no bestia. Pretendí ser un Colón, un Cristo, un Newton, un César, un Homero. Pequeño error, ¿verdad? Bueno, no importa, mi candidez. Pan, hermano, pan.

Pedro—No puedo darte pan. Si lo hiciera, cometería un crimen. Se me revolverían mi conciencia me gritaría eternamente, reprochándome mi caridad como cobardía. Yo, misero trabajador, gusano obscuro que se arrastró por el suelo, hasta procurarse un escondrijo, un lecho, un bocadito giba a tapar necesidades del genio audaz que pensó en escalar el cielo? No; nuestro destino fué distinto. Tú sueñas, yo como.

Juan—Hermano, pan; mira que destallezco.

Pedro—Y a mí ¿qué me importa tu muerte? Los seres inútiles no son sino cargas de la sociedad, de la Naturaleza. ¿Por qué no trabajas?

Juan—Ya he trabajado.

Pedro—¿Llamas trabajo al delirio? No con la cabeza, con las manos es que se trabaja.

Juan—No soy hombre de acción. Cuando emplee mis manos será para cosas terribles.

Pedro—He ahí el fin de tus pensamientos: la locura.

Juan—¿Loco, porque he soñado y sufrido?

Pedro—Soñar, sí; sufrir, no.

Juan—Sufrir, sí; sufrir. No hice otra cosa en la vida. Ya que me fué negada la corona del triunfo, no desconozco que he llevado mi cruz, más pesada que la tuya. Vosotros, los que os encorvais sobre el duro banco del trabajo, derramáis sudor. Pero nosotros, los que inclinamos la frente sobre los abismos de la ciencia? Nosotros perdamos, como sangre vertida gota a gota, la existencia. Primero, el divino anhelo, el resorte poderoso que nos lanza hacia lo infinito. Luego, la sa-

La magistratura

Se engaña generalmente sobre la misión de esta digna institución: la magistratura. Su profesión es la de reprimir los crímenes, pero su interés estriba en fomentarlos.

De la misma manera que el enfermo sostiene al médico y viceversa, es el buen criminal quien hace vivir al buen magistrado. El provee su mesa, llena su bodega, adorna su casa y le permite, en las discretas horas de reposo bien ganado, procurarse nuevos amores.

Si el mundo sólo estuviera poblado de personas honestas, quiero decir de personas suficientemente hábiles para no dejarse prender jamás, la magistratura cerraría la tienda, y jueces, abogados, procuradores, escribanos, ujieres y todo el sacrosanto séquito, perecería sobre el tronco del templo de Témis arruinado, ó se verían obligados á convertirse en vagabundos, salteadores, ladrones y asesinos.

Es preciso que todo el mundo viva.

Así la justicia para asegurarse en la maroma, entretiene cuidadosamente las partidas de criminales.

Ella las induce al vicio desde la infancia. Ella recoge los pequeños predestinados, entregados al hambre y á los malos ejemplos, ladrones de un pan ó de un centavo, pilletes de playa, dados ó vendidos por padres borrachos ó criminales, naturalezas nuevas y frustradas, que sabiamente dirigidas, podrían ser conducidas al bien, volverse útiles á la sociedad, y en lugar de eso, la magistratura los encierra en los antros del vicio, en las escuelas de la indecencia, de la ignominia, donde se desenvuelven todos sus malos instintos y de donde ella los arroja sobre la sociedad transformados en verdaderos bandidos.

Sezione italiana

"Cose nostre e... di loro"

Sovente, i nostri atti, le nostre imprese, sono soggette alla pusillanimità della censura dei manigoldi e dei cretini, e spesso succede che il pessimismo e il biasimo di costoro, produce eco nelle masse degli inconcentri suscitandogli l'indifferenza o l'odio verso le nostre teorie di emancipazione e regenerazione umana.

Di cotesti forseannati ve ne sono di tutti i colori. Taluni si chiamano preti; altri, liberali o gesuiti, anche monarchici o repubblicani, e persino socialisti. Socialisti!...

E tutto al più la loro sociabilità non consiste che cambiare padroni agli schiavi, e quando molto molto, attenuare le loro sofferenze, magari... sacrificandoli cento volte moralmente.

I mezzi che adoperano questi cavalieri per screditarci sono maschini o persino vigliacchi. Fra i borghesi il nostro aggettivo più in voga è quello di vagabundi. Fra le altre della classe mezza è quello di agitatori, o affaristi, o settari, o anche dinamitardi. Ma dalla pozza di fango del socialismo, Ponorifico più tenue con che più spesso sanno benedirsi á quello dispice. Oh, egregi cavalieri della corona di fango!

Fortuna che i tempi che Beppe filava sono

litaria y larga vigilia, la batalla muda, angustiosa, desesperada del pensamiento chocando con la realidad; arrancando chispas, como el acero contra la piedra, y sumiéndose en sombras tempestuosas, como relámpago en nube. A todas horas el meditar constantemente, la suspensión vertiginosa del alma del hilo de una idea. Y al fin, cuando vamos á tocar con la mano la victoria ansiada, la envidia, la ignorancia, la mezquidad, tirándonos de los pies, enroscándose en torno de nuestro cuerpo, como reptiles ponzoñosos y traidores, que ahogan antes de nacer, en nuestras propias entrañas, el fruto de nuestros amores.

Pedro—Todo eso es música. Tendréis, los orates como tú, quebraderos de cabeza, femeniles calenturas. Pero no los dolores de riñones que sacamos los que aferramos á la labor de veras... Vaya, márchate. Pierdes el tiempo. Economiza saliva para tu problemática pitanza.

Juan—Y ¿a dónde iré? Conozco á la humanidad. Toda es una manada de lobos. Creí en el hallar una excepción.

Pedro—Sí, creíste hallar en mí un cordero. Si me dejara, me comerías.

Juan—¿Qué iluso he sido! Siempre pense que los hermanos serían como ramas que á un mismo tronco comunican la savia. Unidos tú y yo ¿qué inmensas cosas hubiéramos hecho! Los dos juntos, yo hubiera sido la frente, y tú el brazo. ¿Querías tesoros? Yo los habría descubierto, tú los habrías arrancado. ¿Quería yo gloria? Yo hubiera dado el salto hacia las alturas, tú me hubieses sostenido en tus hombros. ¿Es ya tarde?

Pedro—Nunca fué temprano. Nacimos para no comprendernos.

Juan—¿Y es tarde hoy para que me des pan?

Pedro—Mejor fuera darte vergüenza. Fastidioso estás. De sabio te has convertido en mandingo. Puesto que ideabas conquistar mundos ¿por qué no conquistas un pan siquiera?

Juan—La conquistaré dejame paso franco.

Pedro—¿Qué intentas?

Juan—Robarte lo que me has negado.

Pedro—¿Ladrón!

Juan—Me río de los nombres. Mi estómago no piensa ni oye. Ya puedes insultarme y alegarme razones. Mi hambre es ahora mi guía.

Pedro—No me dejaré robar impunemente.

Juan—Te mataré.

Pedro—¿Asesino también? ¿Fraticida? ¿Olvidas que soy tu hermano?

Juan—¿No lo has olvidado tú?

Pedro—Resistiré hasta morir.

Juan—Morirás. Soy el más inteligente y el más necesitado. Soy el más fuerte.

Pedro—¡Insane! ¡Villano! ¡Canalla! Serás capaz de asesinarme por un pan. Entra y tomalo.

Juan—¡Ah! ¡Médiate con tu pan, cobarde, miserable, ruin, envidioso, el más ruin de los envidiosos. No cediste al cargo, y cedés á la fuerza. No odias mi pobreza, sino mi talento.

Pedro—Entra en mi casa.

Juan—¿Cuándo el águila entró en el escondrijo del reptil?

Pedro—¿Te marchas?

Juan—Sí, marchar es mi suerte.

Pedro—Toma pan para el camino.

Juan—No lo necesito. Aún tienen los campos, los bosques frutos, los aires pájaros, paces los ríos, que puedan darme alimento. No quiero nada de los hombres. Son mis hermanos!

José de Siles.

passati, ed il popolo comincia a destarsi, e a leggere nella realtà dei fatti.

Oggi non abbiamo bisogno di sforzarsi in dimostrare l'innocenza nostra dalle vostre accuse. I fatti sono del dominio pubblico. Riguardo alle spie la più recente prova si è avuta con la reazione canina argentina. Di fatti se vi erano 300 anarchici militanti, ne sono stati espulsi 350! Mentri se vi erano in B. Aires 20 chiacchieroni titolati socialisti, oggi ve ne sono 50!

E questi fanno sfoggio dei loro pennacchi e della loro predica super-parlamentaria con il beneplacito delle autorità; cosa del resto naturalissima perché *ni pinchan, ni cortan* per gli interessi della carcassa autocrática. In quanto alla efficacia della loro politica basta osservare alcune nazioni europee, come per esempio la Germania, la Francia e l'Italia. In Germania specialmente sono per lo meno 60 anni che il socialismo si è introdotto nei parlamenti, ed il proletariato non ha progredito un solo passo ne morale ne materialmente, alla pari che in Francia e in Italia.

(Seguiterá)

B. Cecchini.

São Paulo.

Il paese delle fanfaronate

Possiamo rassegnarsi motteggianti e con ispirazione di misericordia, che da questa fonte nazionale non emanano che serie novità a fine di fanfaronate. A prenderla proprio senza solletico, la cosa non ci interessa un cavolo, poichè, tutte le iniziative, che a base di conservazione del presente stato di cose, si eseguiscano, siamo scienziaticamente persuasi che sono cattivissime, perchè, come massimo principio non hanno che difendere privilegi, o fare elemosine, o ereggere ingiustizie.

E qui str, per quanto volessero sforzarsi in smentirlo i democratici del presente governo, non sarebbe che un'altra fanfaronata (forse centesima) da aggiungere al registro della ragione umana.

Ma, abbiamo già detto che la cosa non c'interessa, e veramente sarebbe dare troppo merito alla imbecillità dei *lor signori* se volessimo adesso dimostrare che quarta smargiassata hanno ideata sono tutte supine nell'abisso del bel nulla: «La liga de defensa Social». «El congreso de policía Sud-Americano». «La multa all' imprese tranviarie per cagione dello Sciopero». «La separazione della chiesa dallo stato» ecc... ecc...

¿E vero o non è vero?...

Miss Tica.

"GUERRA SOCIAL,"
como todos los periódicos
anarquistas, dependen de la actividad de los
compañeros que dicen
profesar esas ideas.